

## PENSAMIENTOS SOBRE EL APOCALIPSIS

Por David Ekstrom  
Usado con permiso

### A LA LUZ DE SU ESTRUCTURA

En estos días sentimos que estamos en los últimos tiempos, por lo que nos interesa el libro del Apocalipsis. Pero muchos no lo estudian porque sienten que es difícil entenderlo. Es de lamentarse este sentimiento porque el encabezamiento del libro lo llama una revelación, y creo que el Espíritu Santo no se equivocó al decir así, ni se estaba burlando de nosotros. Creo que por un lado hemos hecho caso omiso de algunos datos que son claves para entenderlo, y por otro lado hemos llegado a algunas conclusiones sin considerar todos los datos pertinentes, y luego hemos tomado esas conclusiones como datos de allí en adelante.

Cualquiera luz que pudiéramos tener sobre cómo el autor del libro conceptuaba la estructura de su obra sería de inmenso valor, y debería tener una parte determinante en nuestra interpretación. Por eso siento que el estudio de la estructura de cualquier libro es de suma importancia. También creo que debemos darle detenida atención a conceptos y citas del Antiguo Testamento que seguramente formaban el trasfondo del pensamiento del apóstol Juan al escribir.

Hace unos años leí un artículo acerca de cosas que pudieran ayudarnos ver el bosquejo intrínseco de algún libro de la Biblia. Me puse a pensar y pedir la iluminación del Espíritu para ver si en el Apocalipsis hubiera algunas indicaciones de tal cosa. Probé siguiendo varias sugerencias, pero nada me satisfacía. En medio de estos esfuerzos repentinamente di con una frase repetida 4 veces. Al ver dónde se encontraba sentí que tal vez era la clave deseada. Es la frase "en el Espíritu". Conforme más estudio el libro más seguro estoy que son precisamente los indicadores buscados. Varios consiervos a quienes les he mostrado esto lo han encontrado ser de ayuda. Por eso me atrevo a escribir este ensayo con la esperanza que pueda ser de bendición para otros como ha sido para mí.

Lo que deseo exponer primeramente es un simple bosquejo que me parece que se va confirmando conforme se considera. No requiere profundos estudios teológicos. Espero que el Espíritu de Dios se lo haga claro conforme lo estudie con la mente y el corazón abierto.

Tan evidente es esta estructura que supongo que habrá libros que la expongan, pero alabo a Dios por la oportunidad de tener el gozo de encontrarla yo mismo, y sentir la satisfacción de ver la estructura del libro tomar forma ante mis ojos. Quedo maravillado ante una estructura manifiestamente inspirada por el Espíritu a su siervo Juan, para deleite e instrucción de cualquiera persona, pues no está escondida en el griego del original, sino plenamente visible al lector de cualquiera traducción fidedigna.

Primeramente deseo presentar un bosquejo sencillo de las divisiones principales, poniendo en paréntesis la cita que contiene la frase clave para mí. Después daré algunas indicaciones del porqué me parece esto el bosquejo del autor. Esto nos llevará a discutir algunos detalles de la estructura de las varias secciones que parecen justificar tal aseveración. Más adelante dedicaré tiempo a la tercera sección, que compone más que el 50% del libro. Contiene algunos de los más grandes enigmas del libro, pero tiene una estructura bien marcada que nos puede ayudar a entenderla.

Un bosquejo elemental

1. Apocalipsis 1.1-8
2. Apoc.1.9 - 3.22 (1.9, 10)
3. Apoc.4.1 - 16.21 (4.1, 2)
4. Apoc.17.1 - 20.15 (17.1-3)
5. Apoc.21.1 - 22.5 (21.9, 10)
6. Apoc.22.6-21

Le sugiero que lea los versículos en paréntesis, hojee los pasajes y trate de asignarle un tema a cada sección. Creo que le será más convincente así de lo que sería si solamente lee lo que sigue.

En seguida quiero reestructurar el bosquejo y darle temas a cada sección. Los temas y la estructura se reflejan mutuamente.

- A Prólogo, 1.1-8
- B Juicio preliminar del pueblo de Dios, 1.9 - 3.22
- C Juicios preliminares del mundo, 4.1 - 16.21
- C' Destino final del mundo, 17.1 - 20.15
- B' Destino final del pueblo de Dios, 21.1 - 22.5
- A' Epílogo, 22.6-21

Uso esta forma un poco rara de bosquejar para hacer resaltar las relaciones dentro del bosquejo.

Dejando un momento el Prólogo y el Epílogo (A y A'), note que B y B' se relacionan porque las dos secciones tienen que ver con El Pueblo de Dios, y que C y C' se relacionan porque tienen que ver con El Mundo. Pero B y C se relacionan porque tienen que ver con Juicios Preliminares, y C' y B' se relacionan por tener que ver con Destino Final. Deténgase a estudiarlo hasta que vea claramente las relaciones cruzadas. Esto es lo que se llama una estructura "quiástica", una construcción muy común en la literatura hebrea. (Recordemos que San Juan era hebreo, aunque escribió este libro en griego.) A esta clase de estructura también a veces se le llama "concéntrica". Volveremos más tarde a tocar con este concepto.

No me preocupa si cree que los títulos han de ser otros, pero creo que en algo han de reflejar las relaciones arriba señaladas. Esto lo digo por razones que luego consideraremos.

La frase clave, "en el Espíritu", está en una forma sencilla en secciones B y C, que tienen que ver con juicios preliminares, pero en forma ampliada, "me llevó en el Espíritu", en secciones C' y B', que tienen que ver con destino final. Esto sugiere que hay una relación de temas entre B y C, como entre C' y B'. Creo que leyendo esas secciones esta relación se hace evidente.

Veamos otros detalles de la estructura que apoyan esta relación.

Principiemos comparando los dos miembros de cada par en la estructura quiástica, principiando con el prólogo y el epílogo.

Sugiero que lea cuidadosamente estos dos pasajes. Desde luego contienen el saludo acostumbrado en una carta, con ciertas ampliaciones, y la despedida tan conocida en otras cartas del Nuevo Testamento. Pero además hay ciertos temas que se tocan en ambos. He encontrado cuando menos 10, tales como: el autor, los mediadores en esta revelación, los destinatarios, la importancia del mensaje, la razón por su urgencia, la respuesta que se espera, y otras.

La urgencia es un tema que se toca repetidas veces. En el primer versículo de cada una de estas secciones se relaciona con el hecho de que la visión tiene que ver con cosas que han de **suced**er pronto. Me parece que esto indica que el apóstol Juan creía que la visión tenía que ver con acontecimientos reales, no solamente con tendencias en el mundo reveladas en forma figurada.

Deseo dedicar unas pocas palabras a otros dos de estos temas que me parecen decisivos en cualquiera interpretación correcta.

Los destinatarios son "sus siervos", es decir los siervos del Señor Jesucristo, que también se designan "las iglesias". Creo no equivocarme al decir que toda interpretación correcta tiene que tomar en cuenta que esta revelación fue escrita para las iglesias primitivas y la iglesia en todas las edades, de San Juan en adelante.

El otro tema es el énfasis en el "hacer caso", "guardar", "cumplir" lo que aquí está escrito. Esto está justamente al principio del Prólogo (1.3), y dos veces en el Epílogo (22.7, 9). Este libro no fue escrito para saciar nuestra curiosidad, sino para guiar la vida y la conducta de los siervos del Señor, y tengo que dudar seriamente de interpretaciones que hacen de una gran parte del libro una revelación de símbolos o acontecimientos sin aplicación práctica para la iglesia.

Creo que la relación entre B y B' - tratan de la misma entidad, el pueblo de Dios - es tan clara como para no pedir ampliación, y lo mismo sucede con C y C'. Pero tal vez valga la pena comparar B y C, que hablan de juicios preliminares, en ciertos detalles que me parecen hacer claro que la similitud de títulos que les he asignado refleja la intención del autor. Lo mismo trataremos de hacer con C' y B' que hablan de destino final.

Secciones B y C me parecen estar divididas en dos partes principales, (1) La presentación del juez/los jueces, y (2) Los juicios preliminares. Están en los siguientes pasajes: La Presentación Del Que Ha de Juzgar (o Los Que Han de Juzgar) 1.9-20 en sección B, y 4.1 - 5.14 en sección C. Note que ambas secciones son introducidas por "una voz como de trompeta", y que en ambas la presentación del juez o de los jueces es seguida por una escena de adoración. (Se me ha dicho que lo que se ve en 1.17 no se puede llamar adoración. Pero creo que un examen de la reacción de los siervos del Señor en ambos Testamentos le convencerá que lo que pasa con San Juan aquí es típico de todos estos casos, y es el rendimiento de una persona pía ante la revelación del Ser Divino, y es lo esencial de la adoración.) Luego los juicios preliminares: capítulos 2 y 3 en sección B, y capítulos 6 - 16 en la sección C. Digo juicios "preliminares" porque en cuanto a las iglesias habrá un juicio final para examinar y premiar las obras de los creyentes, y en cuanto al mundo habrá un juicio final ante el Gran Trono Blanco. Debe notarse también que en griego como en español e inglés la palabra juicio encierra varios sentidos, entre las cuales están las de un examen de hechos y la de castigo. Estas corresponden a los sentidos que lleva en estas dos secciones. En ambas secciones se da lugar a la posibilidad del arrepentimiento. En B los juicios preliminares se presentan en 7 cartas a las 7 iglesias, y creo que se puede mostrar que C también presenta 7 divisiones.

Sé que hay quienes creen que Jesucristo en capítulo 1 se presenta como el sumo sacerdote entre los candeleros, pero creo que en vista del paralelismo arriba expuesto, la presentación como juez cabe mejor. Ciertos detalles en la descripción, tales como: ojos como llamas de fuego, pies como bronce bruñido, y una espada que salía de su boca, parecen estar más de acuerdo con la presentación como juez que como sacerdote. Es interesante que el apóstol San Pedro diga que el juicio tiene que principiar en la casa de Dios (1 Pedro 4.17), orden que Apocalipsis aquí demuestra.

Pasemos ahora brevemente a considerar algunos paralelos entre C' y B', secciones que tratan de destino final.

Además de que la frase clave está en la misma forma en ambos casos como notamos más arriba, en ambos casos el ángel que se encarga de la visión es uno de los 7 ángeles que tuvieron las 7 copas de la ira de Dios. En ambos casos dice "Ven y te mostraré...." y le lleva a un lugar - un desierto en C' y una montaña alta de B'. Y en ambos casos dice que le va a mostrar algo que tiene que ver con una mujer, que resulta ser una ciudad. Tal paralelismo indica sin lugar a duda que las dos secciones son paralelas, y justifica hacer esto claro en los títulos que se les asignan.

Con esto hemos terminado de considerar el bosquejo de los puntos mayores y las razones que parecen justificar el decir que esta es en efecto la estructura que el autor tenía en mente. Si en verdad es así, debemos tomarlo muy en cuenta para poder comprender el libro en la misma forma en que él la comprendió.

Fue precisamente el ver esta estructura que me hizo comprender que los capítulos 4 - 16 son una unidad, y que me abrió los ojos a la estructura de esa sección, a la que ahora paso a dedicar algo de tiempo. Me refiero a la tercera sección, C Juicios Preliminares del Mundo.

Como observamos arriba, compone más del 50% del libro y contiene algunos de los puntos más discutidos, pero creo que un estudio de su estructura nos dará mucha luz, porque nos ayudará a decidir si esta sección nos presenta una secuencia lineal cronológica de eventos, o si acaso sea una presentación en un paralelismo progresivo. Es decir que pudiera ser que los mismos eventos se presentan varias veces para hacer énfasis en distintos aspectos. Creo que este es el caso y que la estructura lo demuestra. Un bosquejo sencillo no lo pueda demostrar, pero sí nos puede encaminar. De allí el estudio de los detalles confirma las relaciones internas de la sección.

#### C Juicios Preliminares del Mundo (4.1 - 16.21)

##### 1 Presentación de Los Jueces (4.1 - 5.14)

a Presentación y adoración de El que está Sentado en el Trono  
(Capítulo 4)

b Presentación y adoración del Cordero (5.1-12)

c Adoración de El que está Sentado en el Trono y del Cordero  
(5.13, 14)

##### 2 Juicios Preliminares (6.1 - 16.21)

a Los 7 Sellos (6.1-17, 8.1-5)

b Primera Visión parentética (7.1-17)

c Las 7 Trompetas (8.2; 8.6 - 9.21; 11.15-19)

d Segunda Visión parentética (10.1 - 11.14)

e Los 7 Truenos (10.3,4)

f Tercera Visión parentética (12.1 - 15.4)

g Los 7 Vasos (15.5 - 16.21)

Este bosquejo es muy sencillo y omite mucho detalle de importancia, pero creo que así podemos ver mejor la estructura de esta sección en sus detalles principales.

En primer lugar note el paralelismo a la sección B, que mencionamos más arriba, con la presentación y adoración del Juez en la visión del Cristo glorificado en capítulo 1 y luego los juicios en 7 cartas. Aquí tenemos la presentación de los Jueces (Vea cuántas veces se unen El que está en el trono y el Cordero en el libro de Apocalipsis), y luego 7 divisiones en los juicios. Poco a poco creo que se verá que esto no es

una división arbitraria pero que responde a muchas indicaciones. Por el momento solamente menciono que la gran mayoría de grupos de 7 en el libro se dividen entre 3 y 4 o 4 y 3. Por ejemplo, las 3 primeras cartas siguen un orden en sus últimos dos elementos, ("el que tiene oídos oiga.....", y "al que venciere.....") y las otras 4 cartas invierten este orden. Notaremos este tipo de división en los sellos, las trompetas y los vasos. Sugiero que esta idea de dividir los grupos de 7 se ve en las 4 "series de 7" y 3 "visiones parentéticas".

Y a propósito, si estudia las citas de este bosquejo se dará cuenta del porqué llamarlas "visiones parentéticas", puesto que la primera queda dentro de los 7 Sellos, y la segunda dentro de las 7 Trompetas. Más adelante veremos detalles que parecen justificar el llamar a la tercera visión por ese mismo nombre, y sugieren que corresponde a la serie de los 7 Truenos.

Primeramente creo que conviene dar algunas razones por las cuales parece que las divisiones de esta segunda visión no representan una secuencia cronológica, sino que más bien son consideraciones de períodos de tiempo que terminan todos en un mismo punto. En cuanto a las series de 7 pienso que cada una representa un tiempo más corto que la anterior. En las 3 visiones parentéticas, este esquema de intensificación se nota no en cuanto al tiempo, como en la intensidad de la acción. La técnica de intensificación es también una bien conocida característica de la literatura hebrea.

Lo que años ha me hizo comenzar a pensar que hay en esta sección un esquema de repetición fue una consideración del último miembro en cada serie de 7. Si lee 8.5, 11.19 y 16.17-21 se dará cuenta que en cada lugar la procedencia de los juicios es de lo que se asocia con la presencia de Dios (4.5), y que las diferencias entre una y otra son, no tanto añadiduras, como intensificación y más detalle. Solamente esto me parece un argumento fuerte, pero hay mucho más que se puede decir.

Estudiando el sexto sello (6.12-17) y comparándolo con lo que Jesús dijo en Mateo 24.29 y 30 me hace pensar que sin lugar a duda se refieren al mismo evento, que Él claramente dijo sería después de la Gran Tribulación e inmediatamente antes de Su regreso a la tierra. Esto hace difícil que yo meta 3 series más en el intervalo, cuando estas series claramente involucran el paso de tiempo, a veces bien definido (9.5).

Tal vez debo hacer una aclaración aquí. El libro está lleno de referencias claras a varios pasajes escatológicos o apocalípticos del Antiguo Testamento. La meditación del apóstol sobre estos pasajes, y sobre lo que Jesús dijo acerca de estos temas en su discurso en el Monte de Los Olivos parece ser el fondo de este libro. Por eso casi no tengo como interpretación el relacionar pasajes en el Apocalipsis con pasajes del Antiguo Testamento, y los dichos de Jesús donde las palabras aparentemente demuestran esa relación.

Una relación muy estrecha parece existir entre la serie de las trompetas y la de los vasos si se comparan las series por pares, es decir primera trompeta con primer vaso, segunda con segundo, etc. El primer par tiene que ver con juicios sobre la tierra, el segundo sobre el mar, tercero sobre los ríos y manantiales de agua, cuarto sobre los cuerpos celestiales, quinto sobre los seguidores y el reino de la bestia, y el sexto tiene que ver con el río Eufrates y unos grandes ejércitos. Tal paralelismo es demasiado para ser coincidencia, y a la vez se ve el tema de intensificación, especialmente en que la primera serie se caracteriza por juicios sobre la tercera parte de lo que sea, y la segunda por juicio total. Más adelante sugeriré una posible explicación de la relación que aquí existe. Aquí estoy hablando de cosas que parecen prohibir que esta sección de Apocalipsis sea una secuencia cronológica.

Creo que el séptimo de cada serie de 7 representa el principio del "Día de Jehová" tal como lo define el Antiguo Testamento. Hay cuando menos 3 cosas mencionadas en los profetas como precursores de ese día, que son las siguientes: señales cósmicas (Joel 2.31), el ministerio de Elías (Malaquías 4.5) y la

reunión de los ejércitos de las naciones contra Jerusalén (Joel 3.2, 14; Zac.14.1, 2). El primero de estos está en el sexto sello, el segundo parece estar en la segunda visión parentética que está dentro de la sexta trompeta, y la tercera parece estar claramente indicada después del sexto vaso. Para mí esto es casi contundente en cuanto a que las series no son consecutivas, sino que vienen a terminar en un mismo punto - el día del Señor.

Tal vez valga la pena en este punto decir algo acerca de la diferencia que hay entre las series de 7 y las visiones parentéticas. Las series de 7 son series que enfatizan el juicio sobre el mundo, y hasta cierto punto son casi impersonales. En cambio las visiones parentéticas presentan una vista del intenso conflicto entre dos poderes, y cada vez parecen presentar un aspecto más personal. Pero también me parece que hay evidencia de sincronización con las series de 7, y que terminan en el mismo punto como esas.

Miremos primeramente la serie de LOS 7 SELLOS y su correspondiente visión parentética.

Dije antes que estas series me parecen presentar períodos cada vez más cortos que terminan en el mismo punto y que presentan distintos énfasis o enfoques. Se me viene la pregunta si un enfoque en los 7 sellos es relacionar toda esta sección con el discurso de Jesús en el Monte de los Olivos (Mateo 24, Marcos 13 y Lucas 21). Esta relación la vi hace algún tiempo en pensar sobre la identidad del Primer Jinete, el que aparece en el primer sello. Esto es un punto muy discutido. ¿Representa a Cristo y el Evangelio, o a falsos profetas y el anti-Cristo? Pensé entre otras cosas que los siguientes tres jinetes son mencionados en el mismo orden por Jesús, es decir guerras, hambres y plagas. Antes de eso, ¿qué mencionó Jesús? Falsos profetas y falsos mesías. Y ¿qué mencionó después? Martirios y persecuciones, que forman el tema del quinto sello. Ya vimos dónde parece encajar el sexto sello, que también sigue en el orden del discurso del Monte de los Olivos. ¿Ser coincidencia? Me parece ser mucho para eso.

Pero en ese mismo discurso Jesús dice acerca de lo que es el sujeto de los primeros 4 sellos, que no son señales del fin, sino el principio de dolores. Y en cuanto a la persecución, sabemos que ha caracterizado toda la edad de la iglesia. Pero al llegar al sexto sello, sí lo amarra al tiempo del fin. Esto me hace pensar que tal vez esta serie abarca un tiempo largo, cuyos rasgos característicos van intensificándose, y terminan al final de esta era.

Será bueno notar aquí que los elementos de las series de 7 no son necesariamente consecutivos, pero pueden ser los rasgos de todo el tiempo de dicha serie. Como aquí, no se espera que terminen las guerras antes que haya hambres o persecución. Esto se hace más necesario ver en las series de las trompetas y de los vasos.

Y ¿qué de la visión parentética? ¿Habrá algo que nos ayude ver su colocación cronológica? Permíteme observar que su colocación entre el sexto y séptimo miembro de una serie de 7 no es única, pero que se ve lo mismo con relación a la serie de las trompetas y la segunda visión parentética. Aparecen en esta primera visión dos grupos, uno compuesto de israelitas sellados para su protección de las plagas que están por comenzar, por lo que supongo es al principio de la Gran Tribulación. El otro grupo es de personas que han pasado por, y salido de esa tribulación, aparentemente a través del martirio, que me hace pensar que ya es adentrado en, o al final de ese período. Como dije arriba, aquí ya se principia a ver el carácter de conflicto de este tiempo. No es un tiempo donde Dios derrama juicios sobre el mundo sin que se vea el conflicto mortal entre dos poderes espirituales. Y se ven involucrados a humanos, aquí en grupos.

Pasando a la segunda serie de 7, es decir LAS 7 TROMPETAS, noto que se introduce dentro del séptimo sello, y este tipo de introducción de la subsiguiente serie dentro de la que la antecede se nota también en

el caso de los 7 truenos al principio del capítulo 10. Surge la pregunta si indica esto que la nueva serie está comprendida dentro del tiempo que abarca la anterior. Notando la división de 7 en grupos de 4 y de 3, vimos que hubo 4 jinetes entre los sellos, y luego otros 3 sellos. Aquí hay 4 trompetas que quizá tengan que ver con juicios sobre la naturaleza, seguidas por 3 a las cuales se les señala con el nombre de "ayes". Y nuevamente la serie se interrumpe por una visión parentética, que ocupa el capítulo 10 y la mayor parte del 11. Al principio del 10 también se presenta la serie de LOS 7 TRUENOS y todo lo que se dirá acerca de esa serie. Pero su posición aquí me hace sentir que es la próxima serie, el contenido de la cual Dios le prohíbe a Juan revelar, pero cuya presencia tenemos que tener en cuenta para ver la estructura de esta sección del libro.

Ahora llegamos a la SEGUNDA VISION PARENTETICA. Por 11.1-3 parece ser un período de 42 meses o 1260 días. Esto de usar dos medidas equivalentes para el mismo período me parece ser una indicación de que estamos tratando de números reales, no simbólicos. Daniel se refiere a un período similar en días y años. Me parece que estamos hablando de una de las mitades de la última semana de Daniel (Dan. 9.21-27). Si es así, lo que dice 11.2 tiene que referirse a una de las dos mitades, y me parece que es la segunda, puesto que habla de un tiempo de opresión para el pueblo de Dios. Con el paso del tiempo he llegado a sentir que en ningún lugar se cuenta la duración de la primera mitad de la última semana de Daniel. A penas se menciona en Daniel 9.27 para fijar el principio del tiempo de tribulación intensa.

Esto parece mostrar otra vez que las distintas divisiones de esta parte del libro aparentemente comienzan cerca del principio de la tribulación y terminan cerca del fin.

Como dije antes, las visiones parentéticas nos traen a la atención el conflicto entre dos fuerzas espirituales. En la primera se vieron 2 grupos afectados por el conflicto, y su relación a Dios, pero no se indicó directamente quiénes forman la contraparte. Ya aquí en la segunda visión parentética, se ven 2 testigos de parte de Dios, y se llega a identificar la oposición como los habitantes de la tierra, y llega a tener personalidad individual en "la bestia que asciende del abismo". Es interesante que hasta aquí no se ha hablado de él, pero aquí se le menciona como un personaje ya conocido.

Siguiendo el desarrollo de lo demás de esta sección, esperaríamos encontrar aquí la narración de los eventos relacionados con los 7 truenos; pero como quedó prohibido revelar eso, lo que sigue me parece ser la visión parentética que corresponde a esa serie. Si los truenos ocupan el menor espacio de las 4 series de 7, LA TERCERA VISION PARENTETICA que le corresponde, (Capítulos 12.1 -15.4) es la más extensa de estas visiones, y lleva el tema del conflicto a su nivel más intenso y más detallado.

Hemos de reconocer que esta sección contiene muchas cosas controversiales, pero lo claro es que abarca otra vez un período igual al de la segunda visión parentética (12.14 y 13.5) y me parece ser el mismo.

Muchos sugieren que estos 3 capítulos tienen que ver con 7 personajes importantes, 7 señales, u otra cosa semejante. Pero cuesta encontrar 7 cosas que tengan una unidad entre si, y que estén enumeradas como sucede en las otras series de 7. Sí hay 3 personas o grupos que se mencionan como "señales" Cuando ví esto, me forzó a incluir dentro de la visión la primera parte del capítulo 15, y me dio una clave en cuanto a lo que une al pasaje, de modo que no es solamente un grupo de anécdotas.

Incluir los primeros 4 versículos del capítulo 15 con la visión anterior y no considerarlos parte de la Serie de Los 7 Vasos tiene un fuerte apoyo en que 15.5 principia "después de estas cosas", frase que en todo el libro solamente se encuentra entre secciones principales, nunca dentro de una sección. Siendo eso así, es también la introducción dentro de una serie de 7 de la siguiente serie, cosa que siempre viene en estrecha relación con la visión parentética. Todo esto da peso a la suposición de que capítulos 12 hasta 15.4 contienen la visión parentética que corresponde a Los 7 Truenos.

Mencionamos al principio que a algunas construcciones quiásticas se les llama también concéntricas, indicando que hay un punto céntrico hacia el cual todo lo demás o apunta o de allí parte. A veces se refiere a este punto como el eje. Creo que la tercera visión parentética es ese eje. Antes se ven los juicios preliminares y las visiones del conflicto, sin una declaración abierta de cuál partido ha de ser el vencedor. Dentro de esta visión el tema de conflicto y victoria llega a su desarrollo más intenso, y el argumento del libro queda muy claro. Después el enfoque pasa al desenlace final.

En breve, me parece que nos habla de los dos partidos en el conflicto en esta tierra, de que en los últimos tiempos el mal aparentemente estará venciendo, pero que la intervención directa de las fuerzas celestiales será lo que cambiará por completo el resultado. Dedicar un capítulo entero (14), a una comparación de la suerte de los que están de los dos lados, mostrando así de cuál lado nos conviene estar. Me parece que toca rápidamente en el alcance cronológico del conflicto y su alcance cosmológico, especialmente en los primeros 12 versículos del capítulo 12.

En cuanto al alcance cronológico me refiero a que al relacionar el conflicto terrenal con la mujer, el dragón, y el hijo varón esperado, parece que echa un vistazo hacia el huerto de Edén donde primeramente la raza humana se vio envuelta en el conflicto. Hay razones por pensar que la mujer representa a Israel, refiriéndose así al conflicto a lo largo del Antiguo Testamento. Pero toca también con el alcance cosmológico en que nos muestra a Miguel y sus ángeles en conflicto decisivo con Satanás y los suyos.

Fue el ver este asunto de la intervención celestial como tema claro que me hizo comprender que los primeros versículos del capítulo 15 son verdaderamente el fin de esta visión parentética, pues hablan de los 7 ángeles con los 7 vasos como otra gran señal, uniéndose así a la mujer y el dragón como figuras centrales en esta visión.

Si tenemos razón al pensar que tanto las visiones como las series de 7 son paralelas, esperaríamos ver algunos temas repetidos. Tal tema repetido es el elemento de tiempo en la segunda y la tercera visión - 3.5 años, 42 meses y 1260 días. Otro me parece ser el que en ese tiempo hay un grupo protegido y otro grupo que sufre la furia del enemigo. En la primera visión se ve en los dos grupos, uno sellado y el otro martirizado; y en la tercera visión se ve en la mujer protegida, pero los demás de sus descendientes siendo objeto de la furia de la bestia. Aún es posible verlo en la segunda visión donde los testigos son protegidos hasta terminar su misión, y de allí son muertos por la bestia.

El capítulo 13 cubre el mismo tiempo como el capítulo 12, pero añade detalles acerca de cómo se va desarrollando el conflicto durante los 1,260 días.

La tercera señal, los 7 ángeles, lleva nuestro pensamiento hacia atrás a las otras dos señales, y hacia adelante a la última serie de 7. Relacionándose con las otras dos señales nos llama la atención al elemento escondido - a la humanidad - en el conflicto, elemento que nunca debemos olvidar al evaluar cómo van las cosas aquí en la tierra.

Hemos llegado al momento de la intervención divina, aunque siempre se verá que hay lugar para el arrepentimiento.

Hemos hablado acerca de esta serie, LOS SIETE VASOS, en otros lugares, acerca de su paralelismo con las trompetas, y su intensificación de lo descrito en esas, por lo que resta hacer observaciones de otra naturaleza. De una forma muy particular estos juicios se presentan como procediendo de la misma presencia de Dios, y son las únicas que se dice expresamente estar relacionadas con la ira de Dios. ¿Qué relación hay entre los vasos y las trompetas correspondientes? Quizá los juicios soltados en las

trompetas en forma restringida siguen su curso hasta el momento en que Dios levanta los límites al vaciarse el vaso correspondiente. Después del cuarto y quinto vaso hay indicaciones de que todavía hay oportunidad para el arrepentimiento, y al final del sexto hay una expresión que hemos venido a asociar con el arrebatamiento, aunque quizá se refiera más directamente al Día del Señor. El séptimo vaso menciona las cosas en la séptima de las otras series, pero nos indica algo del sentido literal de esas cosas.

Ofrecí sugerir una explicación posible entre los 1290 días de Daniel 12.11, 12 y los 1260 del Apocalipsis. Posiblemente los 1290 días marcan el fin de la segunda mitad de la última semana de Daniel. Jesús declaró que ese tiempo había sido acortado por Dios por amor de los escogidos. Me pregunto si los preparativos de la alianza contra el anti-cristo, sugerida en el sexto vaso, le obligarán a suspender su persecución del pueblo de Dios al final de 1260 días, en lo que persuade a sus enemigos a unirse a él en una gran campaña contra Dios, el autor de todas sus calamidades. Daniel 11.44, 45 parece hablar de unas fuerzas juntándose al noreste, y las reacciones del anti-cristo, las cuales llevan a su completa destrucción. Me pregunto si la pausa para describir las actividades del anticristo para prepararse para su campaña final (16.13, 14) se relacione con el silencio en el cielo al principio del séptimo sello. Esa campaña resulta en lo que conocemos como la batalla de Armagedón.

Daniel 12.12 indica otro espacio de 45 días que posiblemente encierra "el Día de Jehová", es decir, la batalla de Armagedón y demás eventos asociados con la entrada del reino de Cristo. Me pregunto si los 30 días también representan la mayor parte de la diferencia entre los 7 años proféticos y 7 años solares, que parece que sería la forma en que un tratado sería hecho hoy. Los otros 6 o 7 días pudieran estar contenidos dentro de la primera mitad de la semana, cuya extensión no se fija con exactitud.

Quiero referirme una vez más al carácter central de la tercera visión. Capítulo 14 se dedica a una serie de contrastes entre el destino de los seguidores de Satanás y los del Cordero, y este tema es el enfoque del resto del libro. C' trata del destino del mundo, pero contiene repetidas referencias al destino del pueblo de Dios, y B' trata del destino del pueblo de Dios, principiando en 21.1, pero también da unas miradas al destino triste de Satanás y sus seguidores.

Hemos llegado al final de esta tercera sección de Apocalipsis. Quisiera pensar que el paralelismo de su estructura a la segunda sección sea claro para mis lectores, en la presentación de los Jueces, la adoración de los Jueces, y los juicios preliminares en 7 divisiones. Ojalá que estén convencidos de la estructura paralela progresiva de estas siete divisiones. Si esta vista de la sección es correcta, simplifica grandemente la interpretación de la misma y del libro, porque nos da varias presentaciones de los mismos eventos.

Creo que esta vista del significado de esta sección viene como guante a la mano a las necesidades de las iglesias a quienes Juan escribía, y a las de todas las iglesias en todas las edades, especialmente cuando han sido víctimas de la persecución abierta de Satanás. ¿Cuál es la respuesta del libro a las inquietudes del pueblo de Dios que espera el regreso triunfal de Cristo y no ve más que sufrimiento y muerte? Es esta: Estamos en el conflicto de los siglos entre Satanás y Dios. En este conflicto se nos concede el honor de formar parte de las fuerzas de Dios, y a veces ser las aparentes "bajas". (Hechos 5.41 y Fil. 1.29) Dios es soberano y seguramente ganará la guerra decisivamente en el momento que El ha escogido, y entonces se podrá discernir claramente entre el justo y el malo, entre el que sirve a Dios y el que no le sirve, - prestando unas palabras de Malaquías. Hasta ese momento será nuestra fe en el Cordero Victorioso la que nos sostendrá.